

Una guía para padres para la Respuesta a la Intervención (RTI por sus siglas en inglés)



Millones de niños en edad escolar tienen dificultades para aprender. Sus dificultades en la escuela pueden deberse a factores culturales o diferencias de idioma, asistencia escolar insuficiente, o la falta de instrucción apropiada. En algunos casos, una discapacidad, como una discapacidad de aprendizaje puede dificultarle el aprendizaje a un niño.

Durante años las escuelas han intentado proveer ayuda a esos alumnos, mediante una variedad de abordajes, incluyendo programas como la educación especial y el Título 1. En años recientes, el Congreso agregó nuevas disposiciones a nuestras leyes federales de educación, la Ley de educación primaria y secundaria (ESEA por sus siglas en inglés) y la Ley de 2004 de Educación para individuos con discapacidades (IDEA por sus siglas en inglés), que están diseñadas para alentar a los distritos escolares a proveer apoyo adicional para los alumnos que tienen dificultades con la educación general. Este apoyo debería proveerse lo antes posible, cuando los estudiantes comienzan a demostrar señales de tener dificultades.

Cuando se permite que los alumnos fracasen, generalmente se atrasan más y más, lo que dificulta mucho más conseguir que alcancen el nivel de su grado. Al ayudar a los estudiantes desde el principio, las escuelas pueden mantener a los estudiantes en el nivel del grado y encarrilados para graduarse. Si bien las escuelas han intentado de muchas maneras ayudar a los niños con dificultades, incluyendo a aquellos con discapacidades, el enfoque actual está puesto en un proceso mejorado, basado en investigaciones, conocido como Respuesta a la Intervención (RTI, por sus siglas en inglés). RTI no es un tipo de programa ni de libro. Es una manera de ayudar a todos los estudiantes a tener éxito, incluyendo los alumnos con dificultades. La meta final de la RTI es prevenir el fracaso y lograr que todos los alumnos puedan aprender con éxito.

El proceso de la RTI también se puede llamar capacidad de respuesta a la intervención o sistema multi-nivel de apoyo (MTSS, siglas en inglés) dependiendo del estado o del distrito escolar. Cualquiera sea su nombre, los padres juegan un rol crítico en la RTI, como en cualquier otra iniciativa escolar exitosa.

La Red de acción de la RTI del *National Center for Learning Disabilities* ha desarrollado esta guía para padres y escuelas involucrados en la implementación de la RTI en los grados de escuela primaria. A medida que las escuelas trabajan para implementar este nuevo abordaje, puede surgir cierta confusión, por lo que los padres deberían sentirse libres de hacer preguntas y expresar sus preocupaciones durante el proceso. Las preguntas que pueden hacerse aparecen en la página 18.

¡IMPORTANTE! La manera en la que los estados y los distritos escolares pueden implementar la RTI puede variar ampliamente, por eso, asegúrese de verificar con su estado o su distrito escolar para obtener información acerca de la RTI en la escuela de su hijo.



Términos importantes que hay que conocer

Punto de referencia (en inglés *benchmark*): El rendimiento esperado del estudiante para el nivel del grado.

Medición basada en el programa: Un método que los maestros usan para determinar cómo progresan los alumnos en las áreas académicas básicas, como matemáticas, lectura, escritura y ortografía.

Toma de decisiones basadas en los datos: El uso de datos sobre el estudiante para guiar el diseño, la implementación y las modificaciones a la instrucción.

Fidelidad de la implementación: La utilización de instrucción o materiales de la manera en que se supone que hay que usarlos. Un proceso de RTI debe ser implementado con fidelidad.

Ley de educación para individuos con discapacidades (en inglés IDEA): La ley federal que trata sobre la educación de niños con discapacidades. La Ley IDEA requiere que todos los estados que aceptan fondos federales de IDEA provean una educación pública gratis y apropiada para todos los niños con discapacidades en el estado.

Intervención: Un cambio en la instrucción de un alumno en un área de dificultad de aprendizaje o conducta, para tratar de mejorar el rendimiento y lograr un progreso adecuado.

Monitoreo del progreso: Una práctica basada en la ciencia, que se usa para evaluar el rendimiento académico de los alumnos y la efectividad de la instrucción. El monitoreo del progreso se puede implementar con alumnos individuales o para una clase entera.

Instrucción basada en las investigaciones científicas: Programa e intervención educacional basados en las investigaciones y que han demostrado ser efectivos para la mayoría de los estudiantes.

Educación especial: Instrucción que se diseña especialmente para satisfacer las necesidades individuales de un niño con una discapacidad, de acuerdo con la Ley federal de educación especial, la Ley de educación para individuos con discapacidades (Ley IDEA de 2004).

Equipo basado en la escuela: Un grupo de miembros del personal de la escuela que colaboran para satisfacer las necesidades de los alumnos con discapacidades. Las escuelas usan una variedad de términos para referirse a los equipos basados en la escuela, como equipo de apoyo educativo, equipo de intervención educativa, equipo multi-disciplinario, equipo para la resolución de problemas, equipo de asistencia para alumnos, o equipo de monitoreo del progreso de los alumnos.

Título I de la Ley de Educación primaria y secundaria (ESEA por sus siglas en inglés): La ley nacional más importante relacionada con la educación desde los grados previos al jardín de infantes hasta finalizar la secundaria (la versión más reciente se conoce como “*No Child Left Behind*” – Que ningún niño se quede atrás). El Título I de ESEA provee fondos para que escuelas muy pobres ayuden a los alumnos que están académicamente atrasados o que corren riesgo de atrasarse.

Exploración universal: Un paso que toma el personal de la escuela al principio del año escolar para identificar o predecir qué alumnos corren el riesgo de obtener malos resultados de aprendizaje. Las pruebas de exploración universal generalmente son cortas, se implementan con todos los alumnos a un mismo nivel de grado, y son seguidas por pruebas adicionales según se exija.



¿Qué es la respuesta a la intervención (RTI)?

La RTI es un proceso de varios pasos que las escuelas usan para:

- Proveer servicios e intervenciones para ayudar a todos los alumnos, incluyendo a los alumnos con dificultades de aprendizaje
- Mejorar la identificación temprana y el apoyo a alumnos con necesidades de aprendizaje y comportamiento, incluyendo la necesidad de educación especial

Proveer servicios e intervenciones para ayudar a todos los alumnos, incluyendo a los alumnos con dificultades de aprendizaje.

Un proceso de RTI provee ayuda extra a niveles crecientes de intensidad, dependiendo del progreso que hagan los alumnos. La RTI se puede usar a cualquier nivel de grado (preescolar, primario, medio o secundario) y para cualquier área temática (lectura, matemáticas, ciencias, estudios sociales). Se usa más comúnmente para la lectura o las matemáticas. También se puede usar para mejorar la conducta del alumno.

En un proceso de RTI, se monitorea de cerca el progreso que cada alumno hace a cada nivel de la intervención. Los resultados del monitoreo se usan para tomar decisiones basadas en las investigaciones, acerca de las necesidades de que haya más educación y/o intervenciones sobre la educación general.

La RTI provee una manera más objetiva de analizar el rendimiento del alumno. Utilizar datos, como los reportes del monitoreo del progreso, ayuda a los maestros y padres a comprender cómo le está yendo al alumno en comparación con las expectativas para el nivel del grado. Al proveer ayuda desde el principio a través del proceso de la RTI, se puede disminuir el nivel de fracaso académico que puedan experimentar los alumnos. Mantener a los alumnos en su nivel de grado o lo más cerca posible, incluso en los primeros grados, es esencial para la auto-estima del alumno y el éxito futuro en la escuela.

Mejora la identificación temprana y el apoyo a alumnos con necesidades de aprendizaje y comportamiento, incluyendo la necesidad de educación especial.

La RTI también puede aumentar la precisión de la identificación de necesidad de educación especial. Su uso también podría disminuir el número de niños que son identificados con discapacidades de aprendizaje, cuando sus problemas de aprendizaje en realidad se deben a diferencias culturales o a la falta de educación adecuada. La información y los datos que se obtienen con el proceso de la RTI pueden llevar a la identificación temprana de alumnos que tienen verdaderas discapacidades y que tienen una verdadera necesidad de recibir servicios de educación especial. También puede ayudar a las escuelas y a los padres a decidir si un alumno necesita educación especial para tener éxito en la escuela. Para los alumnos que reciben educación especial, la RTI puede ayudar a determinar si un estudiante se está beneficiando con los servicios especiales.

¡IMPORTANTE! Algunos estados requieren un proceso de RTI como parte de la identificación de alumnos de los que se sospecha que tienen una discapacidad de aprendizaje (DA). Asegúrese de averiguar las políticas y procedimientos de su estado con respecto a la RTI para la identificación de DA, consultando en el departamento de educación de su estado.



Los padres hacen la diferencia

Los padres quieren lo mejor para sus hijos, incluyendo una experiencia escolar exitosa y positiva. Cuando un niño tiene dificultades en la escuela, no hay tiempo que perder. En colaboración, los padres y maestros pueden mantener a los alumnos en el camino del éxito escolar, hacia la graduación.

Si su hijo tiene dificultades en la escuela (ver recuadro), es muy importante que usted:

- Se comunique con los maestros de su hijo
- Se asegure de que su hijo asista a la escuela regularmente
- Aliente a su hijo para que le vaya bien en la escuela
- Comprenda las evaluaciones (pruebas) que su hijo toma
- Pregunte cómo puede ayudar a su hijo en el hogar
- Comprenda y ejercite sus derechos como padre
- Colabore con la escuela de su hijo

¡IMPORTANTE! Visite www.LD.org para aprender más acerca de sus derechos.

Su hijo puede estar teniendo dificultades en la escuela si presenta alguna de las siguientes señales:

Falta de motivación, interés o atención. Su hijo se resiste o no desea participar en las actividades escolares y asignaturas o no presta atención en clase.

Se frustra con la tarea. Su hijo discute para hacer las tareas, llora, o tiene berrinches, o requiere su completa asistencia para completar las tareas asignadas.

Problemas de conducta. Su hijo se porta mal en clase, busca la ayuda o atención de otros alumnos.

Baja las calificaciones. Las calificaciones de su hijo van bajando, lo que indica que las tareas son muy difíciles o su hijo no tiene las habilidades necesarias para completar las tareas.

Baja auto estima. Su hijo no habla con usted acerca de la escuela, se vuelve retraído o hace comentarios negativos acerca de sus habilidades.

Llegar a graduarse

En la actualidad, en los Estados Unidos, aproximadamente la tercera parte de los alumnos de la escuela secundaria, abandonan los estudios antes de graduarse.* Tener dificultades en la escuela y fracasar en las clases son algunas de las razones principales por las que los adolescentes abandonan la escuela, y este patrón generalmente aparece temprano. Por ejemplo, los alumnos que no aprueban el 8vo grado de inglés o matemáticas, tienen un 75 por ciento más de probabilidades de abandonar la escuela secundaria. Los estudiantes que se atrasan debido al fracaso académico y que son mayores que sus compañeros de clase también tienden a abandonar la escuela. El 70 por ciento de los presos en las prisiones no se han graduado de la escuela secundaria.

Los padres que participan en la educación de sus hijos, incluso durante los primeros grados, generalmente hacen una diferencia entre el éxito y el fracaso académico. Los alumnos obtienen mejores resultados cuando a sus padres les importa: cuando los padres se aseguran de que los niños vayan a la escuela y de que estén progresando bien y cuando los padres comunican sus expectativas de éxito. Si surgen problemas, los padres involucrados han echado cimientos sólidos para lidiar con ellos.

**Fuente: Alliance for Excellent Education*

PERSPECTIVA DE UNA MADRE: Mendy Gomez, Tucson, Arizona

Muy pocos critican la necesidad de la participación de los padres en nuestras escuelas. Para mi la participación en la educación de mis hijos siempre ha sido una alta prioridad. Después de todo, criar a mis hijos es mi trabajo principal.

Si bien participar un poco es bastante fácil, las cosas se pueden complicar si su hijo tiene dificultades en la escuela. A medida que he trabajado para resolver los problemas de aprendizaje que mi hijo ha experimentado desde que comenzó la escolaridad formal, he tenido que ir haciendo preguntas. He aprendido que soy la mejor experta sobre mi hijo y que tengo mucho para contribuir a su éxito en la escuela.

Las escuelas pueden ayudar a los padres de estudiantes con dificultades al enfocarse en la colaboración, asociándose con una meta común: el éxito educativo de su hijo. Pero, ¿qué determina el éxito? ¿Cómo pueden trabajar juntos las escuelas y los padres hacia el éxito?

A continuación hay algunas cosas que los padres pueden hacer para crear una colaboración efectiva:

- **Obtenga ayuda desde el principio.** Las escuelas tienen muchos niños a quienes enseñar. Pero cada alumno solo tiene una oportunidad de aprender. Los padres de estudiantes con dificultades deben enfocarse de manera urgente para obtener ayuda para satisfacer las necesidades de sus hijos.
- **Forme asociaciones.** Si bien las escuelas pueden estar llenas de expertos capacitados en la enseñanza y otras áreas como psicología escolar, trabajo social y consejería, los padres son los expertos sobre sus hijos. Desarrollar buenas relaciones con el personal de la escuela maximizará la experiencia de todos.
- **Encuentre un punto medio.** Para obtener los mejores resultados posibles, las escuelas y los padres deben encontrar un punto medio, ya sea encontrar horarios convenientes para reunirse o proveer información para ayudar a los padres a comprender lo que pasa con sus hijos.

A medida que nuestra familia transita esta travesía con nuestro hijo, aprendimos a nunca dejar de hacer preguntas, a enfocarnos en lo que nuestro hijo puede hacer, y no en lo que no puede hacer, y en desarrollar sus fortalezas.

Mendy Gomez es la madre de dos niños en el distrito escolar de Vail, en Arizona. Su hijo tiene dislexia y TDAH y ha hecho un gran progreso en el programa que ofrece el distrito escolar de Vail. Ella colabora mucho con su distrito y otros grupos de defensa de la educación, para asegurar que cada niño reciba una educación de calidad.



Ejemplo de una Respuesta a la Intervención: Un modelo de tres niveles

No existe un “modelo” único, que se practique ampliamente para la RTI. Puede ser diferente en cada escuela. Generalmente se define como un modelo de tres niveles (o de tres pasos) de apoyo escolar, que utiliza intervenciones académicas y/o de comportamiento, basadas en las investigaciones.

En todas las etapas del proceso, la RTI se debe enfocar en descubrir cómo lograr que el alumno tenga más éxito en lugar de enfocarse en su falta de éxito.

Un modelo de tres niveles para la RTI incluye lo siguiente:

Nivel 1: Exploración e intervenciones grupales



La meta de la RTI es prevenir el fracaso y lograr que todos los alumnos sean estudiantes exitosos. En el Nivel 1 todos los alumnos reciben instrucción de alta calidad, basada en la ciencia. Los alumnos que “corren riesgo” se identifican mediante exploraciones universales y, en algunos casos, a través de los resultados de pruebas estatales o del distrito. El Nivel 1 puede incluir el monitoreo frecuente del progreso de todos los estudiantes durante un corto período de tiempo.

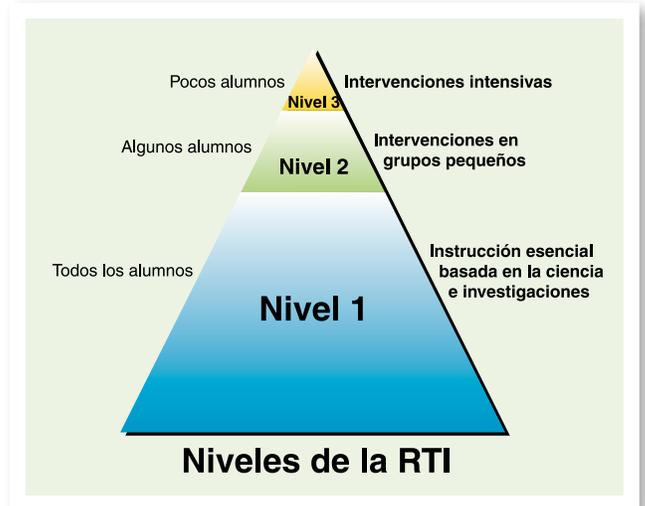
Por ejemplo, en jardín de infantes y primer grado, el maestro puede evaluar el conocimiento de letras y sonidos del alumno. A través de exploraciones universales, los maestros pueden tener una buena idea de qué estudiantes tienen dificultades. Las exploraciones también ayudan a identificar alumnos que pueden beneficiarse del aprendizaje enriquecido y acelerado.

Los estudiantes que se identifiquen reciben instrucción suplementaria, o intervenciones, que generalmente se imparten en grupos pequeños, durante el horario regular de la escuela y en el aula. El progreso del alumno se monitorea cuidadosamente, utilizando un sistema de exploración validado, como la medición basada en el programa de estudio.

La duración del Nivel 1 puede variar. Al final de este período, los alumnos que no muestran un progreso adecuado avanzan al Nivel 2. (Nota: este nivel se puede separar en dos partes en el modelo de 4 niveles.)

Se debe informar a los padres cuando una escuela comienza el proceso de la RTI. Se debe compartir información básica y específica acerca de los niveles del grado y las áreas de contenido que utilizan la RTI (como la lectura). Los padres de alumnos que participan de un proceso de RTI deben recibir actualizaciones acerca del progreso de sus hijos con regularidad.

¡IMPORTANTE! The El análisis cuidadoso de los datos de rendimiento de todos los alumnos es crítico para el éxito del proceso de la RTI. Provee evidencia de que el programa de la escuela y el proceso de instrucción están proporcionando un progreso aceptable para todos los alumnos. Por ejemplo, si la mayoría de los alumnos están teniendo éxito, el programa de educación general se puede considerar lo suficientemente efectivo, y se requieren intervenciones más intensivas para los estudiantes que no satisfacen las expectativas. Sin embargo, si un número significativo de alumnos de educación general no está logrando un progreso aceptable, en base a los puntos de referencia deseados, la escuela debe mejorar el programa general de estudio y/o el programa de instrucción.



Nivel 2: Intervenciones dirigidas



A los alumnos que no progresen adecuadamente en el Nivel 1, se les proveen servicios más intensivos e intervenciones especializadas para remediar las deficiencias. Estos servicios se proveen adicionalmente a la educación del programa general de estudio.

El maestro de clase o especialista, como un especialista en lectura, imparte las intervenciones en grupos pequeños, en un sitio apropiado, ya sea en el aula o fuera del aula. El progreso sobre la habilidad a la que apunta la intervención se monitorea frecuentemente (por ejemplo, una vez por semana o una vez cada dos semanas) para asegurarse de que haya progreso y aprendizaje adecuados. En los primeros grados (de jardín de infantes al tercer grado) las intervenciones generalmente se enfocan en las áreas de lectura y matemáticas.

Por ejemplo, a un alumno con dificultades para leer se le puede proveer instrucción adicional con un maestro de lectura, en un pequeño grupo de cinco alumnos durante 30 minutos todos los días. El progreso del alumno se mide con frecuencia para ver si la instrucción adicional y más intensa, ayuda a eliminar la brecha de aprendizaje.

A los alumnos que continúan demostrando poco progreso en este nivel de intervención, se los tiene en cuenta para recibir intervenciones más intensivas como parte del Nivel 3.

Los padres de alumnos que participan en intervenciones de Nivel 2, deben recibir actualizaciones con regularidad sobre el progreso del alumno, e información acerca de cómo ayudar al niño en el hogar para apoyar el trabajo de la escuela. La participación en las decisiones relacionadas con cambios en la intervención y el desarrollo de un plan escrito de intervención, puede ayudar a los padres a comprender el progreso necesario para eliminar la brecha de aprendizaje.

¡IMPORTANTE! Si bien la duración del Nivel 2 puede variar, el enfoque durante este nivel debe ponerse en el aumento del progreso que haga el alumno. El progreso se mide a través de datos de monitoreo.

Nivel 3: Intervenciones intensivas y evaluaciones integrales



Los alumnos reciben intervenciones intensivas e individualizadas que apuntan a remediar las habilidades deficientes del alumno, para corregir problemas existentes y prevenir problemas más graves.

Por ejemplo, el maestro o especialista pueden trabajar con el alumno individualmente, para que la instrucción se adecúe específicamente a las necesidades de ese alumno. El progreso se monitorea cuidadosamente para asegurarse de que el estudiante avance bien y para ayudar al maestro a decidir si es necesario cambiar la instrucción. La documentación del progreso del alumno ayuda al maestro a decidir si el alumno necesita más tiempo de instrucción, un método diferente o materiales diferentes.

Los alumnos que no responden a estas intervenciones dirigidas son considerados candidatos para la educación especial, siguiendo los requisitos de la Ley IDEA. Los datos que se obtienen durante los Niveles 1, 2 y 3 se incluyen y se usan para tomar decisiones acerca de las necesidades del alumno para recibir educación especial.

En algunos casos, la educación especial se considera Nivel 3 del proceso de la RTI. La información provista por las escuelas debe indicar claramente cómo encaja la educación especial dentro del proceso que se usa para la RTI.



Los padres de alumnos que participan en intervenciones de Nivel 3 deben recibir actualizaciones frecuentes del progreso de los alumnos y participar en las decisiones acerca de los cambios en la intervención. Un plan de intervención por escrito ayuda a los padres a comprender el progreso necesario para cerrar la brecha de aprendizaje. Los padres deben continuar recibiendo información sobre cómo pueden ayudar a sus hijos en el hogar.

¡IMPORTANTE! La Ley IDEA permite que los padres soliciten una evaluación formal para determinar si el niño cumple los requisitos para recibir educación especial. En cualquier momento del proceso de la RTI. El proceso de RTI no se puede usar para negar o demorar una evaluación formal para recibir educación especial. Lea más acerca de esto en la página 13.

Componentes esenciales de la RTI

Independientemente del proceso específico de la RTI que se use en la escuela, debe incluir estos componentes esenciales:

- ✓ Monitorear el progreso del alumno en el programa general utilizando evaluaciones o pruebas apropiadas
- ✓ Elegir e implementar intervenciones comprobadas científicamente para atender los problemas de aprendizaje del estudiante
- ✓ Seguir guías formales para decidir qué alumnos no están progresando lo suficiente o no responden a la intervención (llamado reglas de la decisión)
- ✓ Monitorear cómo responden los alumnos a la intervención, usando evaluaciones al menos una vez por semana o cada dos semanas
- ✓ Asegurarse de que las intervenciones se impartan de manera precisa y consistentemente (fidelidad)
- ✓ Determinar el nivel de apoyo que el alumno necesita para tener éxito
- ✓ Notificar a los padres, como lo exige la Ley IDEA, si se hace una derivación o si se solicita realizar una evaluación formal porque se sospecha una discapacidad

Lo que la RTI no es

Las siguientes prácticas no son intervenciones apropiadas de instrucción y no deberían ser parte del plan de la RTI:

- Ubicación especial o reasignar el asiento en el aula
- Disminuir las tareas
- Comunicarse con los padres acerca del niño en las conferencias regulares de padres y maestros, u otros tipos de comunicación informal
- Observar la clase
- Suspensiones
- Demoras
- Más de lo mismo/instrucción en la clase general y/o tareas

Monitoreo del progreso

El monitoreo del proceso es una práctica con bases científicas que se usa para evaluar el rendimiento académico de los alumnos y la eficacia de la instrucción que reciben. Se puede implementar individualmente con un alumno o con una clase entera. No es lo mismo que las pruebas semanales de ortografía o de matemáticas que la mayoría de los maestros imparten en sus clases.

El monitoreo del progreso es un componente fundamental y necesario de la RTI. La información recogida a través del monitoreo del progreso se usa a través del proceso de la RTI para tomar decisiones importantes de instrucción acerca del alumno.

Para implementar el monitoreo del progreso, se determinan los niveles actuales de rendimiento del alumno y se identifican las metas de aprendizaje que se alcanzarán a través del tiempo. El rendimiento académico del alumno se mide regularmente (por ejemplo semanalmente, cada dos semanas o mensualmente). El progreso hacia las metas del alumno se mide al comparar el ritmo esperado con el ritmo real de aprendizaje.

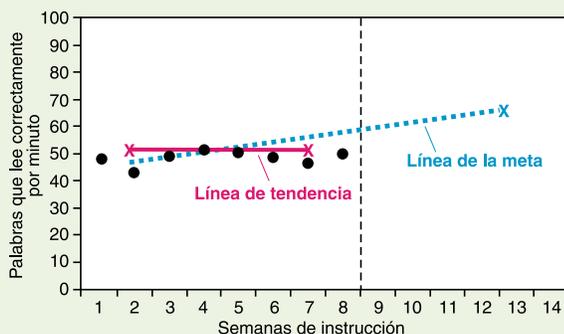
En base a estas mediciones, se ajusta la enseñanza como sea necesario. Cualquier método que la escuela decida usar para monitorear el progreso, es importante que sea una práctica con bases científicas, que esté avalada por investigaciones significativas.

La forma más popular de monitorear el progreso es la medición basada en el programa educativo (CBM, siglas en inglés). La CBM es una manera de monitorear y documentar el progreso del niño en áreas específicas de aprendizaje.

Mediante el uso de la CBM, los maestros evalúan el rendimiento del alumno con regularidad (por ejemplo, semanalmente) utilizando pruebas simples y breves. Los resultados ayudan a los maestros a determinar si los alumnos están aprendiendo bien a partir de sus programas de instrucción. Los resultados de la CBM también proveen a los maestros la información necesaria para adaptar la instrucción a un alumno en particular. Las prácticas de la CBM, avalada por muchas investigaciones, están disponibles desde primero a sexto grado, para la pre-lectura, lectura, ortografía, matemáticas y la expresión escrita. Los procedimientos de la CBM también se han desarrollado para el jardín de infantes y la escuela media.

Un gráfico de la CBM provee una clara imagen de una meta académica de rendimiento para el año escolar y el progreso del niño cada vez que realiza la CBM.

El alumno no está progresando si la línea de tendencia está por debajo de la línea de la meta. Es necesario cambiar la instrucción.

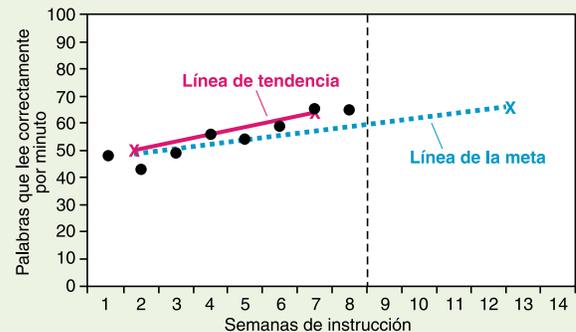


La línea de la meta representa el progreso necesario para alcanzar el rendimiento esperado al final del año.

La línea de tendencia es el rendimiento real del alumno basado en el CBM.

Fuente: www.studentprogress.org

El alumno está progresando si la línea de tendencia está por encima de la línea de la meta.



La línea de la meta representa el progreso necesario para alcanzar el rendimiento esperado al final del año.

La línea de tendencia es el rendimiento real del alumno basado en el CBM.

Fuente: www.studentprogress.org

PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES: ¡Cómo lo hace una escuela!

Escuela primaria Tualatin, Tualatin, Oregon

Visión general y aspectos demográficos

La escuela primaria Tualatin inscribe a 522 alumnos desde jardín de infantes hasta quinto grado, tiene de tres a cuatro aulas por grado. Aproximadamente el 50 por ciento de los alumnos recibe almuerzo gratis o a precio reducido. Sesenta y cinco alumnos reciben servicios de educación especial (15 fueron identificados con una discapacidad de aprendizaje) y 160 están aprendiendo el inglés. El modelo de respuesta a la intervención (RTI) de la escuela primaria Tualatin utiliza la siguiente estructura: Nivel 1, Nivel 2, Nivel 3 y educación especial.



Se asegura de que los padres se sientan bienvenidos y cómodos en las instalaciones escolares

Los padres reciben varios boletines informativos, algunos mensuales y otros semanales. Algunos boletines tratan sobre las novedades generales de la escuela, otros se enfocan en asuntos de la clase o de departamentos, como por ejemplo Estudiantes del idioma inglés (en inglés English Language Learners o ELL) y Título I.

La escuela provee una variedad de eventos para padres: De regreso a la escuela, rondas de jardín de infantes, Cinco de mayo, capacitación para leer en un minuto, lecturas de verano, ELL, etcétera. Además, se invita a los padres al aula como voluntarios.

La mayor parte de la comunicación (escrita) con los padres se traduce al español; los eventos para padres y conferencias se presentan en inglés y en español; y una de las cuatro secretarías habla español.

Se asegura que los padres participen de todas las fases del proceso de RTI y reciban apoyo activo para participar en la escuela y en el hogar

Los padres reciben información sobre el monitoreo del progreso por correo. Las intervenciones se presentan durante los eventos para padres (con capacitación para los padres), y el consejero de la escuela invita a los padres a la escuela para revisar datos o para entrevistar a los padres durante los varios niveles de la RTI. Los padres también reciben apoyo a través de visitas al hogar, boletines informativos y llamadas telefónicas.

Notificación a los padres

La escuela Tualatin Elementary ha especificado claramente en qué momento se notifica a los padres: cuando a un niño no le va bien el programa general y los equipos de base escolar revisan los datos de exploración y ubican a los niños en grupos de intervención, cuando diseñan una intervención individual para el alumno y cuando se inicia el proceso de transferirlo a la educación especial. A los padres se les informa continuamente acerca de los planes y su implementación.

Escuela primaria Tualatin (continúa en la página 12)

Escuela primaria Tualatin (viene de la página 11)

Acuerdo mutuo (padres y personal) sobre el plan para el niño, la implementación y el cronograma

Los padres se apoyan en la experiencia profesional de los maestros para determinar el programa de estudios apropiado, la duración y frecuencia de las intervenciones. Tualatin utiliza reglas del distrito para tomar decisiones para determinar la duración de las intervenciones.

Comunicación frecuente y consistente entre los padres y el personal

El personal de la escuela hace visitas a la casa, y los maestros hacen visitas a las casas, llamadas telefónicas a los hogares de los alumnos y tienen reuniones con los padres para explicarles las intervenciones y revisar el progreso. Los forman parte del Consejo escolar para ayudar a crear el plan estratégico de la escuela, participan en la PTA y opinan sobre el resumen del Título I y el plan del programa.

Los datos acerca del progreso se envían a los padres con frecuencia

Los datos del progreso se envían a los padres al final de cada trimestre. Para aquellos estudiantes en los Niveles 2 y 3, los datos del progreso se envían con más frecuencia.

Materiales escritos para informar a los padres acerca de su derecho a solicitar una evaluación para educación especial en cualquier momento

Información por escrito sobre ese tema se encuentra en el Manual de Derechos y Responsabilidades del distrito de Tualatin y se publica en diarios locales, que informan a los padres y a los miembros de la comunidad acerca de agencias con las que se pueden comunicar si sospechan que un niño tiene una discapacidad.

Prácticas del personal de la escuela para asegurarse de que los padres vean que la implementación de los procedimientos y protecciones del proceso debido, se realiza a tiempo, son adecuados y justos

El director, el especialista en alfabetismo y/o los maestros de educación especial explican los derechos del proceso debido a los padres. Además, la escuela envía por correo el manual de derechos a los padres, antes de las reuniones.

Adaptado de *National Research Center on Learning Disabilities*: www.nrld.org.



La RTI y la evaluación para la educación especial y el proceso de elegibilidad

La RTI desempeña un rol crítico en la forma en que los alumnos son identificados como discapacitados y con necesidad de servicios de educación especial. Durante muchos años, ubicar a los alumnos con dificultades dentro de un programa de educación especial era la única opción. Los requisitos de elegibilidad para la educación especial eran anticuados y permitían que los alumnos tuvieran dificultades por muchos años antes de que recibieran ayuda. Los alumnos se atrasaban cada vez más, lo que hacía más difícil que pudieran alcanzar el nivel deseado una vez que se les comenzaba a ayudar.

El proceso de la RTI ayuda a los estudiantes con dificultades más rápido, las intervenciones tienen más éxito e impide que los alumnos se frustren. La información que se reúne a lo largo del proceso, como por ejemplo los datos de monitoreo del progreso, se vuelven un elemento importante para determinar si un alumno debe ser evaluado para recibir servicios de educación especial.

Una vez que se determina que un alumno necesita educación especial, se desarrolla un Programa de educación individualizado (PEI). El PEI del alumno lista las deficiencias de habilidades específicas que interfieren con sus logros académicos y el progreso necesario para eliminar la brecha de logros. Esto incluye el uso de instrucción individualizada, diseñada para satisfacer las necesidades particulares del alumno.

El uso del proceso de la RTI como parte de los procedimientos de la escuela para determinar si un alumno tiene una discapacidad de aprendizaje y necesita servicios de educación especial, puede:

- Reducir el tiempo de espera del alumno para recibir asistencia de instrucción adicional, incluyendo la educación especial, si fuera necesaria
- Reducir el número general de alumnos que son transferidos a servicios de educación especial y aumentar el número de alumnos que tienen éxito dentro de la educación general
- Proveer valiosa información acerca de las necesidades de instrucción del alumno, que se pueden usar para crear intervenciones educativas eficaces
- Limitar la cantidad de pruebas innecesarias que tienen poca o ninguna relevancia en la instrucción
- Asegurar que los alumnos reciban instrucción apropiada, particularmente en lectura, antes de ubicarlos en educación especial
- Aumentar la colaboración entre el personal de la escuela y los padres

Sin embargo, es importante tener en cuenta las siguientes limitaciones:

- Generalmente la RTI por sí sola no es suficiente para identificar una discapacidad de aprendizaje. Si bien la información que se recoge durante el proceso de la RTI desempeñará un rol importante para tomar decisiones acerca de las necesidades del alumno y crear planes de instrucción efectivos, se necesita información adicional para satisfacer los requisitos de evaluación de la ley IDEA y tomar decisiones bien informadas e individualizadas acerca de cada alumno.
- Debido a que el proceso de la RTI identifica a los alumnos de menor rendimiento en un grupo dentro de la escuela, como en una clase o grado, es muy probable que no se identifiquen a los alumnos que son muy inteligentes (a los que muchas veces se los llama “dotados”), pero que no rinden de acuerdo a su potencial, para recibir una intervención. Si bien estos alumnos pueden tener una discapacidad de aprendizaje no serán identificados como candidatos para recibir educación especial a través del proceso de la RTI.



A pesar de estas limitaciones, un proceso bien implementado de la RTI, basado en investigaciones, promete ofrecer ayuda más relevante y desde el principio a los alumnos que corren riesgo de discapacidades de aprendizaje y provee valiosa información acerca de las necesidades de instrucción del alumno, que se puede usar para crear intervenciones educativas efectivas.

¡IMPORTANTE! El personal de la escuela, como el maestro de su hijo, también puede solicitar una evaluación para la educación especial. Si el maestro de su hijo piensa que su hijo puede tener una discapacidad y necesitar servicios de educación especial, a usted se le dará un "Aviso de garantías procesales" y le pedirán que firme un consentimiento para que se haga la evaluación. Cuando se complete la evaluación, lo invitarán a asistir a la reunión para hablar sobre los resultados y decidir si su hijo cumple los requisitos para recibir servicios de educación especial. Asegúrese de asistir a la reunión y hacer preguntas acerca de la información que se presente.

Comuníquese con su Centro de capacitación e información para padres (en inglés, *Parent Training and Information Center*) para que lo ayuden a comprender sus derechos bajo la ley IDEA. Una lista de Centros para padres está disponible en www.parentcenternetwork.org.

La **Ley de Educación para individuos con discapacidades (en inglés IDEA)** es la ley federal que requiere que los distritos escolares identifiquen y atiendan a los alumnos con discapacidades. La ley IDEA provee derechos importantes a los padres. Estos derechos no cambian cuando una escuela decide usar un proceso de RTI.

Entre los derechos importantes para padres de la ley IDEA se encuentran los siguientes:

- **Derecho a solicitar una evaluación para educación especial.** Los padres pueden pedirle a la escuela que evalúe a su hijo en cualquier momento durante el proceso de la RTI. Presente su solicitud por escrito. A su vez, la escuela debe responder a su solicitud en una de dos posibles maneras. Deben acordar realizar la evaluación (que requiere su consentimiento por escrito) o comunicarle por escrito las razones por las que creen que no es necesario hacer una evaluación en este momento (a lo que se llama Nota escrita previa). En cualquier caso, usted recibirá un documento llamado Aviso de garantías procesales (en inglés, Notice of Procedural Safeguards) que contiene información acerca de todos sus derechos bajo la ley IDEA. Asegúrese de leer y comprender esta nota. Haga preguntas si no entiende algo.
- **Derecho a consentir a que se haga una evaluación.** La escuela debe obtener su consentimiento por escrito para realizar una evaluación para recibir servicios de educación especial. Su consentimiento no significa que usted esté de acuerdo con recibir educación especial si se determina que su hijo la necesita.
- **Derecho a consentir a la educación especial.** La escuela debe obtener su consentimiento por escrito para comenzar a proveer servicios de educación especial a su hijo.

La RTI en acción

Paul y Susan asisten a una escuela primaria que tiene un proceso de RTI de tres niveles (o pasos) para el primer grado. Los padres de todos los alumnos de primer grado reciben información acerca del programa al comienzo de cada año escolar.

Paul

Nivel 1: Paul es un alumno de primer grado. Al comienzo del año escolar, el puntaje de Paul en la exploración universal fue menor que el punto de referencia que la escuela usa para identificar alumnos que corren el riesgo de fracasar en lectura. Por lo tanto, se determinó que Paul corría el riesgo de fracasar en lectura. Todos los alumnos fueron monitoreados durante cinco semanas para evaluar su respuesta al programa de lectura.

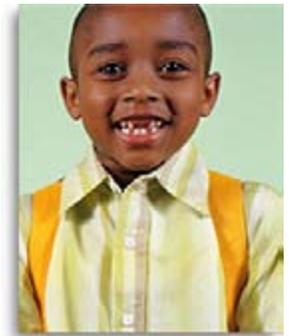
Al final de la quinta semana, los puntajes de Paul en la medición del monitoreo del progreso, basado en el programa de fluidez en la identificación de palabras, estuvo por debajo del rendimiento necesario para indicar una respuesta positiva. Por lo que se determinó que Paul no había respondido al Nivel 1 de educación general y que necesitaba ayuda adicional.

Nivel 2: La escuela realizó una reunión en persona con los padres de Paul. Durante la reunión, les explicaron los puntajes de Paul y las razones por las que estaban preocupados acerca de la falta de progreso de Paul en la lectura. La escuela les pidió a los padres de Paul que firmaran un consentimiento escrito para que Paul pudiera ingresar al Nivel 2 del programa de Respuesta a la intervención (RTI), llamado tutoría preventiva. Los padres de Paul recibieron un plan de intervención por escrito que explicaba los detalles de la siguiente fase de la intervención que Paul recibiría.

Durante las 8 semanas subsiguientes, Paul recibió sesiones de 45 minutos de tutoría preventiva cuatro veces por semana, en pequeños grupos con otros dos alumnos.

El monitoreo del progreso se llevó a cabo semanalmente y los padres de Paul recibieron un informe detallado de su progreso cada dos semanas, incluyendo gráficos del monitoreo de su progreso. Estos gráficos ayudaron a los padres de Paul a comprender los resultados de la tutoría preventiva. Ellos tuvieron la oportunidad de hacer preguntas cuando quisieran acerca de la información incluida en los informes de progreso. También se les informó que podían solicitar una evaluación formal, permitida bajo la ley IDEA, si sospechaban que Paul pudiera tener una discapacidad.

Después de ocho semanas bajo la intervención preventiva del Nivel 2, Paul demostró un progreso positivo que excedía las expectativas de la escuela en cuanto a la respuesta a la intervención. Por lo que se consideró que Paul era receptivo a la intervención de prevención del Nivel 2 para lectura y fue reinstalado en el Nivel 1 de educación general, con la esperanza de que a partir de ese momento progresara adecuadamente. La escuela observó a Paul cuidadosamente, y si Paul volvía a tener dificultades para progresar como se espera en el aula de educación general, podría volver a ingresar al Nivel 2 de intervención preventiva.



Susan

Susan también es una alumna de primer grado. Cuando comenzó el año escolar, su madre informó que Susan mostraba señales de tener dificultades con las habilidades iniciales de lectura. La madre de Susan le dijo a la maestra de primer grado que su hermano y hermana mayores habían aprendido el alfabeto más rápido y fácilmente que Susan.

Nivel 1: En la exploración universal al principio de primer grado, el puntaje de Susan la ubicó en el grupo de alumnos que se consideran en riesgo de fracasar en la lectura. Al igual que los demás padres, los padres de Susan recibieron una nota sobre su rendimiento en la exploración de la clase. Susan, al igual que los otros alumnos en riesgo, recibió instrucción adicional y su rendimiento fue monitoreado durante varias semanas. Se esperaba, a pesar de las preocupaciones de la madre, que Susan progresara a un ritmo apropiado en el intenso programa de lectura que usa la escuela.



Después de la quinta semana, la información obtenida del monitoreo del progreso de Susan, demostró que su rendimiento estaba por debajo del punto de referencia que muestra una respuesta positiva. Por lo tanto, se determinó que Susan no respondió bien a la educación general del Nivel 1.

Nivel 2: La escuela condujo una reunión en persona con la madre de Susan y le explicó que Susan continuaba demostrando dificultades en lectura. La escuela le informó a la madre de Susan que planeaban poner a Susan en el Nivel 2 de intervención para la lectura. La madre de Susan solicitó información y materiales que pudiera usar en su casa para ayudar a que Susan se beneficiara con las intervenciones que recibiría en el Nivel 2. La madre de Susan recibió un plan de intervención por escrito y un paquete de materiales para usar todas las noches en la casa, para ayudar a desarrollar habilidades importantes de lectura, como la conciencia fonológica, el reconocimiento del sonido de las letras y la decodificación y el reconocimiento visual de las palabras. La madre de Susan comenzó a trabajar con ella durante 20 minutos todas las noches.

Susan recibió intervenciones individualizadas de lectura de 45 minutos, cuatro veces por semana, en grupos con otros dos alumnos, durante 8 semanas.

La información del monitoreo del progreso se recolectó semanalmente. La madre de Susan recibió un informe del progreso cada semana, que la ayudó a comprender el rendimiento de Susan. A pesar de las intervenciones de la escuela y de la asistencia adicional provista por la madre de Susan todas las noches, Susan no respondió a la intervención del Nivel 2. Sus puntajes en el monitoreo del progreso demostraron que ella seguía por debajo del nivel de rendimiento necesario para indicar una respuesta positiva.

La falta de respuesta de Susan al Nivel 2 indicó que podría tener una discapacidad que interfería con su aprendizaje. La escuela volvió a reunirse con la madre de Susan y le explicó sus preocupaciones acerca de la falta de progreso de Susan. También le explicaron que si Susan seguía atrasándose más que sus compañeros, pronto no sería capaz de participar significativamente en el programa. La escuela le pidió a la madre de Susan que firmara un consentimiento para realizar una evaluación para reunir información adicional acerca de Susan. La escuela realizó pruebas que podían medir las habilidades de lenguaje de Susan y descartar una discapacidad intelectual. También se reunió información sobre una observación de la clase y de una entrevista a los padres, junto con la información del monitoreo del progreso del rendimiento de Susan en los Niveles 1 y 2.

Nivel 3: Toda esta información se usó para determinar que Susan tenía una discapacidad de aprendizaje. Se determinó que cumplía los requisitos para recibir servicios de educación especial. Un equipo de personas, incluyendo la madre de Susan, se reunió para desarrollar un Plan de Educación Individualizado (PEI) para Susan. La madre de Susan firmó el consentimiento escrito para recibir servicios de educación especial y Susan ingresó al Nivel 3, donde un maestro de educación especial capacitado comenzó un programa de intervención intensivo de lectura.

En ese programa, el maestro de educación especial trabajó con Susan de manera individual, todos los días durante una hora y suplementó con media hora más en un grupo pequeño de tutoría con otro alumno.

El progreso de Susan fue monitoreado dos veces por semana y la madre recibió informes del progreso de Susan al final de cada período de calificaciones. Los gráficos que muestran el rendimiento de Susan ayudaron a la madre a comprender, que al fin, Susan estaba progresando en la lectura. Para mejorar aún más el progreso, la maestra de educación especial aumentó el programa de educación especial, agregando sesiones de 30 minutos, cuatro veces por semana, con un programa de computación. Este apoyo adicional ayudó a aumentar el ritmo de progreso de Susan a un ritmo que compensó su falta de progreso inicial. La madre de Susan también continuó trabajando con ella en su casa durante las noches, para reafirmar los servicios de educación especial. El progreso de Susan continuará siendo monitoreado y se le seguirá informando a su madre. Si su nivel de lectura mejora lo suficiente, el equipo de la escuela y la madre de Susan se reunirán para determinar si Susan puede suspender los servicios de educación especial y recibir la instrucción de lectura en el aula de educación general con un monitoreo continuo.

La RTI: Una analogía sobre la salud pública

Podemos pensar acerca de la RTI como algo similar a un modelo de salud pública. En la salud pública, todo el mundo recibe información sobre el bienestar para saber cómo mantenerse sano y vacunación general. Ese es el primer nivel de intervención. A pesar de este primer nivel de intervención, algunas personas se enferman. O podemos descubrir como resultado de una exploración de la población a gran escala, que algunas personas necesitan tratamiento más especializado. Este nivel de tratamiento especializado se considera el segundo nivel de intervención, que no es para la población general, sino para un pequeño segmento, quizás del 10 al 15 por ciento de la población total. Incluso dentro de este grupo de segundo nivel, algunas personas, aproximadamente el 5 por ciento, necesitarán tratamiento aún más especializado. El nivel más alto se conoce como tercer nivel de intervención y es el nivel más intenso y costoso de intervención.

La RTI puede funcionar como el modelo de salud pública que se aplica al rendimiento de los alumnos en la escuela. El personal de la escuela proporciona una educación de alta calidad para todos los alumnos y realiza estudios exploratorios para asegurarse de que todos aprendan con la instrucción. Para los alumnos en quienes los resultados de los estudios exploratorios sugieren que necesitan una observación más profunda o una intervención más intensa, las escuelas tienen procedimientos para asegurarse de que se proveerán los servicios apropiados y que se hará un monitoreo del progreso del alumno (o la falta de progreso) en respuesta a la intervención.

Adaptado de *“Basic Principles of the Responsiveness-to-Intervention Approach”*, disponible en www.greatschools.org.



Preguntas que los padres deberían hacer

- ¿Utiliza la escuela la Respuesta a la intervención (RTI) para proveer ayuda extra a los alumnos con dificultades?
- ¿Cómo determina la escuela que todos los alumnos están recibiendo instrucción de alta calidad? (Si un gran número de alumnos no progresa de manera aceptable, el programa de educación debería ser examinado).
- ¿Cómo proveerá la escuela información a los padres acerca del proceso específico de RTI que se usa?
- ¿Qué información acerca de la RTI ha provisto la escuela, el distrito escolar o el estado a los padres?
- ¿Se notificará a todos los padres acerca de los resultados de sus hijos en los estudios exploratorios?
- ¿Qué procedimientos se usan en los estudios exploratorios para identificar a los alumnos que necesitan una intervención?
- ¿Qué intervenciones y programas educativos se usan? ¿Qué investigaciones avalan su efectividad?
- ¿Qué proceso se usa para determinar qué intervención se proveerá?
- ¿Recibirán los padres información acerca de cómo ayudar a sus hijos en el hogar?
- Los alumnos que reciben intervenciones, ¿perderán instrucción importante?
- ¿Cómo se impartirán las intervenciones para que el alumno no se sienta diferente?
- ¿Qué cantidad de tiempo se dedica a una intervención antes de determinar si el alumno está haciendo un progreso adecuado?
- ¿Qué tipo de monitoreo del progreso se usa? ¿Qué tipos de datos se recogerán y cómo se comunicará el progreso de los alumnos a los padres?
- ¿Se proporciona un plan de intervención por escrito a los padres, como parte del proceso de la RTI? ¿En qué momento se hace?
- ¿Está capacitado el maestro o la persona que imparte la intervención para llevarla a cabo?
- ¿Cuándo y cómo se proveerá información acerca del rendimiento y progreso del alumno?
- ¿En qué momento del proceso de la RTI se pide una evaluación formal de los alumnos de los que se sospecha que puedan tener una discapacidad de aprendizaje?
- ¿Cómo se usará la información reunida durante el proceso de la RTI, como por ejemplo los datos del monitoreo del progreso, para determinar las necesidades de educación especial del alumno?
- ¿Cuál es la diferencia entre la RTI y la educación especial? ¿Son los servicios de educación especial más útiles que una RTI?
- Si mi hijo ya recibe educación especial, ¿cómo puede ayudar la RTI?

Ejemplo de un plan de intervención escrito

Alumno: _____ Escuela: _____ Grado: _____

Fecha **Reunión inicial para definir áreas de preocupación:** Los padres, maestros y el equipo de monitoreo del progreso se reúnen para discutir las preocupaciones académicas. Marque los puntos abajo. Agregue información adicional si fuera necesario.

Lectura <input type="checkbox"/> Conciencia fonética <input type="checkbox"/> Fonética <input type="checkbox"/> Fluidez <input type="checkbox"/> Comprensión <input type="checkbox"/> Vocabulario <input type="checkbox"/> Otro	Matemáticas <input type="checkbox"/> Aritmética <input type="checkbox"/> Cálculo <input type="checkbox"/> Fluidez <input type="checkbox"/> Resolución de problemas <input type="checkbox"/> Otro	Escritura <input type="checkbox"/> Conocimiento de las letras <input type="checkbox"/> Escritura de las letras <input type="checkbox"/> Fluidez <input type="checkbox"/> Otro	Comportamiento Por favor describa:
--	--	--	--

Analice el problema: La revisión de datos existentes indican (agregar datos académicos, de disciplina y asistencia si corresponde):

Desarrollo de un plan de intervención: Establecimiento de meta(s) que el alumno necesita cumplir hacia finales de año.

Intervención basada en investigaciones	Frecuencia y duración de servicios (incluyendo cuántas veces por día, durante cuántos minutos, cuántos días por semana y cuántas semanas se proveerá la intervención)	Herramienta de monitoreo del progreso (como CBM)	Cronograma del monitoreo del progreso (como por ejemplo semanalmente, cada dos semanas)	Personas responsables

Fecha de comienzo de la intervención ____/____/____
Reunión para evaluar el progreso ____/____/____

Líder del equipo _____
Maestro _____
Padre _____

Fecha **Reunión de seguimiento para evaluar el progreso del alumno:** Recolección de datos que incluye notas de progreso, observaciones, evaluaciones, etcétera, deberían ser revisadas, analizadas y resumidas para la reunión de seguimiento. Resumir abajo resultados y decisiones de la intervención. Indicar el ritmo de aceleración del progreso (por ejemplo 1.2 palabras/semana). Indicar el ritmo esperado de progreso, para que se puedan hacer comparaciones ¿Cómo se evaluó la fidelidad? ¿Qué indicaron los datos de fidelidad en cuanto a la adherencia a la intervención planeada, participación del alumno y calidad del maestro? ¿Se impartió la intervención como se deseaba hacerlo? Agregar documentación apropiada o formularios de derivación.

Medidas a tomar: <input type="checkbox"/> Se cumplieron las metas. Suspender la intervención el ____/____/____ <input type="checkbox"/> Se progresó, continuar con la intervención actual. Próxima revisión del progreso el: ____/____/____ <input type="checkbox"/> Progreso insuficiente. Revisar o desarrollar un nuevo plan para comenzar el ____/____/____ <input type="checkbox"/> Progreso insuficiente. Derivación del equipo para una evaluación para educación especial. <input type="checkbox"/> Los padres solicitan una derivación para evaluar la necesidad de educación especial.	Firmas Líder del equipo _____ Padre _____ Maestro _____
---	---

Adaptado de un ejemplo de documentación de *Response to Intervention (RTI) Activities*, Departamento de educación de Virginia

Recursos

RTI Action Network

www.RTInetwork.org

National Center for Learning Disabilities

www.LD.org

National Center on Response to Intervention

www.RTI4success.org

Parent Center Network

www.parentcenternetwork.org

Acerca del autor: Candace Cortiella es Directora de *The Advocacy Institute* (www.AdvocacyInstitute.org), una organización sin fines de lucro que se enfoca en mejorar las vidas de las personas con discapacidades.



Nuestra misión

La misión del *National Center for Learning Disabilities* (NCLD) es asegurar el éxito de todos los individuos con discapacidades de aprendizaje en la escuela, en el trabajo y en la vida. Nosotros:

- Conectamos a padres y al público, con recursos, asesoramiento y apoyo para que puedan abogar por sus hijos de manera efectiva.
- Proporcionamos herramientas basadas en evidencias, recursos y desarrollo profesional a educadores para mejorar los resultados de los alumnos.
- Desarrollamos políticas y hacemos participar a defensores para fortalecer los derechos y oportunidades educativos.

Para obtener más información acerca de las discapacidades de aprendizaje, la educación especial y los derechos de los padres, por favor visítenos en Internet en **www.LD.org**.

National Center for Learning Disabilities

381 Park Avenue South, Suite 1401, New York, NY 10016-8806

Teléfono 212.545.7510 Fax 212.545.9665

© National Center for Learning Disabilities 2011. Todos los derechos reservados. Esta publicación la proporciona gratis el *National Center for Learning Disabilities*. ¡Se recomienda su amplia divulgación! Se pueden hacer copias y distribuir las si se siguen las siguientes pautas: La publicación se debe copiar en su totalidad, incluyendo las páginas que contienen información acerca del autor y sobre el *National Center for Learning Disabilities*. Las copias de la publicación no se pueden vender.